

De una carta a un opositor de la URSS

León Trotsky
24 de agosto de 1929

(Tomado de Escritos *León Trotsky, Tomo I, Volumen 2 (4 agosto 1929 a 22 diciembre 1929)*, páginas 57-62 del formato pdf de nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940*, Editorial Pluma. *Biulleten Opozitsi*, números 3-4, septiembre de 1929.)

Estimado camarada,

Recibimos su carta del 8 de agosto el 22 de ese mes. Ciertamente que no es tan rápido como cruzar de Europa a América en el *Bremen*; así y todo, no nos podemos quejar.

Me escribe que el espíritu de capitulación hizo presa inclusive de algunos “buenos muchachos”. Lo sorprendente sería lo contrario. Hoy la Oposición sobrevive sin vínculos ni literatura. Lo único que lee es *Pravda*. Para muchos de nuestros correligionarios, el vuelco de los estalinistas y su persistencia en ese curso resultan inesperados. Se pierde de vista la perspectiva internacional. *Bolchevique* proclama últimamente el comienzo de una época de conflictos revolucionarios decisivos: primera etapa, el Primero de Mayo berlinés; segunda etapa, las jornadas de agosto en todo el mundo, y así sucesivamente. Es inevitable que esta perspectiva tranquilice la conciencia de algunos “viejos” en semibancarrotas, y también atrape a los “buenos muchachos”, es decir, a los jóvenes sin relaciones, ni información, ni literatura, etcétera.

Me habla de las vacilaciones de I.N. [Smirnov], dice que él difunde su proyecto de manifiesto al Comité Central, proyecto que incluye una cantidad de deseos y esperanzas muy loables que (como usted dice) desde luego, “le obligarán a abandonar”. Todos conocemos muy bien a I.N., su lado bueno y su flanco débil. Más de una vez corrimos el riesgo de perderlo por el camino. Pero la conclusión siempre fue satisfactoria. ¿Lo perderemos esta vez? No lo sé; pero, aunque así sea, tarde o temprano lo recuperaremos. Y recuperaremos a muchos más; claro está, si no los acompañamos en sus vacilaciones.

En cuanto a que estamos dispuestos a apoyar cada paso de los centristas hacia la izquierda, lo hemos dicho diez veces. Es cierto, podemos repetirlo una undécima vez. Pero esto no resuelve el problema. Necesitamos nuestra propia literatura; la claridad teórica es indispensable; debemos crear vínculos políticos a escala internacional: así se plantea el problema ahora. Pero es imposible establecerlos ya mismo. Por ahora, debemos movernos en medio de las mayores dificultades, contra la corriente, paso a paso. Los menos perseverantes y experimentados vacilarán y se separarán.

Para un marxista serio resulta claro que este viraje de los centristas hacia la izquierda se debió exclusivamente a nuestra lucha. Esta fue y es de apoyo revolucionario auténtico, genuino. En los momentos más críticos, el centrismo hace equilibrio en la cuerda floja, sin saber para dónde dar el próximo paso. Si en 1926 y 1927 la fracción de derecha hubiera desplegado la décima parte del empuje perseverante demostrado por nosotros en aquel momento, el viraje estalinista de 1928 hubiera sido hacia la derecha, no hacia la izquierda, bajo el impulso de las mismas causas objetivas. El que no lo comprenda (¿cómo decirlo cortésmente?) merece que se lo califique de tonto rematado. ¿Qué mayor “apoyo” se les puede exigir a los marxistas para los pasos hacia la izquierda del centrismo? No conozco ningún otro. En cuanto a Rádek, Preobrazhensky y el clan de capituladores en general, ven el asunto de esta manera: uno se abraza a Yaroslavsky por

la derecha, el otro por la izquierda y ambos lo “apoyan”, susurrándole al oído dónde debe colocar los pies. Veremos, veremos cómo resulta esto en la práctica.

Me pregunta qué artículo sobre China publicó el camarada Urbahns, que le hizo tanto daño¹. Un artículo indigno de que se lo tome en cuenta: una combinación de ultraizquierdismo y socialdemocracia. Apareció como material para la discusión. Junto con éste se publicó un artículo absolutamente correcto del camarada Landau, también como material polémico. La posición del Consejo de Redacción sigue siendo una incógnita. Si recibe el *Volkswille*, entonces no es ningún secreto para usted que este tipo de errores de parte del Consejo de Redacción no son casuales. El camarada Urbahns ha dicho más de una vez que no está totalmente de acuerdo con la Oposición rusa. No se puede esperar nada de él. Sin embargo, en una serie de problemas, todos de gran importancia, está de acuerdo con nosotros en menos de un cincuenta por ciento. Pero eso no es nada. El camarada Urbahns nunca formuló de manera clara y explícita sus posiciones sobre los problemas en debate. No hay que consolarse con la idea de que la Leninbund es una organización ideológicamente oficial, que representa los mismos principios que nosotros. Le falta mucho para llegar a eso. A la Oposición le aguardan batallas internas numerosas y muy duras. No necesitamos una política ornamental. Necesitamos claridad revolucionaria. Vamos a luchar por ella; y la lograremos.

Desgraciadamente, el camarada Urbahns no es el único que comete errores. El camarada Paz escribió un artículo absolutamente inaceptable sobre el mismo tema, demostrando así que, definitivamente, repetir las fórmulas generales del marxismo, no es lo mismo que aplicarlas en la realidad.

El grupo *Verité* asumió en Francia una posición muy correcta, al publicar un semanario que agrupa a la Izquierda comunista francesa. Creo que este órgano tiene la perspectiva de cumplir un gran papel en Francia. Gracias a él se inició un reagrupamiento serio de fuerzas: los elementos revolucionarios activos se unirán bajo su bandera; los escépticos y filisteos disfrazados de opositores serán arrojados inexorablemente al lugar que les corresponde.

En cuanto al “tercer periodo” proclamado por el Sexto Congreso, usted tiene toda la razón: habrá que escribir sobre ello en forma más detallada. Ahora, la fórmula del tercer periodo ha comenzado a ahogar literalmente a la Tercera Internacional. Los problemas prácticos no se estudian de acuerdo con la verdadera situación sino con la abstracción del tercer periodo.

Para que el burocratismo en la esfera de lo táctico alcance su expresión más acabada, las fechas de las movilizaciones no se fijan según la realidad sino según el calendario. Después del 1 de mayo viene el 1 de agosto. Ahora *l'Humanité* proclama un septiembre anti-imperialista, puesto que el aniversario de la Liga Comunista Juvenil cae en ese mes. De esta manera se fija la fecha de la lucha antiimperialista según la Revolución de Octubre, y así sucesivamente. Se escriben artículos y manifiestos dedicados a esta perspectiva. La conmemoración de estas fechas de calendario debe adquirir “un carácter cada vez más revolucionario” que, a su vez, no surge del verdadero proceso de la lucha de clases sino de la abstracción metafísica del tercer periodo.

¿Es posible imaginar una caricatura más burda del leninismo?

Y aquí entra Zinóviev. Hace poco escribió un artículo para *Pravda* sobre el conflicto sino-soviético. El artículo denuncia correctamente a la socialdemocracia internacional que, con la consigna de autodeterminación nacional, asume la defensa de

¹ Hugo Urbahns (1890-1946), dirigente del PC Alemán expulsado por opositor en 1927, fue uno de los fundadores de la Leninbund que rompió relaciones con la Oposición de Izquierda a principios de 1930. El artículo “Indigno de que se lo tome en cuenta” es el de H.P., al que se hace referencia en “[El conflicto sino-soviético y la Oposición](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

Chiang Kai-shek. Pero no se queda allí. Según Zinóviev, es evidente que China ya entró en el “tercer período”. ¿Y la supremacía de Chiang Kai-shek? A Zinóviev esto no lo conmueve. Chiang Kai-shek es... Kolchak², y “Kolchak también obtuvo algunas victorias circunstanciales”. ¿Pero acaso lo de Kolchak no fue una insurrección contrarrevolucionaria provincial contra una dictadura proletaria victoriosa? ¿Fue así, o no? En China no hay dictadura del proletariado, ni jamás la hubo. Al proletariado chino se le prohibió hasta pensar en eso. Chiang Kai-shek es el amo en los centros más importantes del país ¿Qué tiene que ver esto con Kolchak? Lo anterior no nos impide recordar que en 1924 Zinóviev escribió que el general Seeckt también era Kolchak³. ¿Por qué? ¿Con qué razón? Para dar ánimos. El verdadero Kolchak surgió a expensas de una revolución que estaba en ascenso, y Zinóviev creía que esa era la situación de Alemania en 1924. En honor al tercer período habría que declarar que también Mussolini⁴ es un Kolchak; así el proletariado italiano podría respirar mejor. En verdad, las cabezas de estas personas se parecen a una pizarra en la que varios niños escribieron hasta cubrirla enteramente con sus diferentes caligrafías. Descifrarla es un trabajo arduo.

Pero más adelante hablaremos sobre esto. Con saludos comunistas, L. Trotsky

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

² Alexander Kolchak (1874-1920), comandó uno de los frentes contrarrevolucionarios de las Guardias Blancas durante la Guerra Civil rusa.

³ General Hans von Seeckt (1866-1936), oficial del ejército alemán, encabezó el Reichswehr entre 1920 y 1926. El Quinto Congreso de la Internacional Comunista (junio-julio de 1924), y Zinóviev como presidente de la Internacional, no evaluaron correctamente la derrota de la revolución alemana de 1923 y sostenían que todavía no se había llegado al punto culminante de la crisis revolucionaria.

⁴ Benito Mussolini (1883-1945), fundador del fascismo italiano. En 1914 militó en el ala del Partido Socialista contraria a la guerra, y luego se convirtió en agente de los Aliados imperialistas. En 1919 organizó el movimiento fascista y se hizo dictador en 1922. Siguió al frente del gobierno italiano hasta 1943 y fue ejecutado por los guerrilleros a fines de la Segunda Guerra Mundial.